



Ca-Nostra

Revista Quinzenal
Inca, 1 de Abril 1929.

Any II.—Tercera Época.—Núm. 21
(Número 848 de les Col·leccions)

Redacció i Administració
Murta, 5 - INCA

CICLO DE CONFERENCIAS EN LA SOCIEDAD

”La Constancia y Centro Instructivo,,

LA CONSTANCIA

La antigua sociedad la Constancia fué fundada en 1886, siendo la decana de las sociedades de Inca. Durante casi medio siglo ha venido cumpliendo su benéfica misión social, digna del mayor encomio, al corresponder escrupulosamente y aun con creces las dietas a sus asociados enfermos en su mayor número obreros y pobres necesitados, amen que sus familias tienen asistencia facultativa.

En estos últimos tiempos se introdujo en su seno un club de futbol para solaz y entretenimiento de los jóvenes socios, que, como es sabido, se ha coronado de gloria por sus triunfos futbolísticos. Salta a la vista que su campo con sus juegos y partidos han sido motivo de alejamiento de la juventud inquense de centros de perdición que, aquí como en todas partes, abundan en nuestros días.

Por conveniencia de localidad social, el año pasado «El Centro Instructivo» se fusionó con «La Constancia», hallándose hoy la sociedad en su mayor desenvolvimiento y esplendor, contando con unos 1200 socios, siendo pocas las familias inquenses que no cuente alguno de sus miembros asociado a ella. Al tomar posesión de la presidencia el laborioso y acaudalado indus-

trial D. Bartolomé Payeras, lo primero que le interesó fué hacer obra de cultura y educación, empezando por promover un curso de conferencias de divulgación científica, el cual, secundado con entusiasmo por la Junta Directiva, se ha efectuado en la pasada cuaresma con un éxito superior al que se tenía previsto, no solamente por la importancia de las conferencias, sino también por la calidad y número público que, con visible interés, acudió a oírlos para aprovecharse de sus enseñanzas.

Ante tales éxitos, el digno presidente, nos manifestó deseos de tener coleccionados los extractos publicados en la prensa en un solo número de Ca-Nostra para recuerdo de los actos culturales verificados. Esta Redacción, atenta a todo lo que sea instrucción de sana orientación de nuestra ciudad, gustosa accedió a las indicaciones de la Dirección de «La Constancia», si bien, no se hace solidaria de todas las opiniones de los señores conferenciantes.

Como de esta edición se ha hecho una tirada de 2000 ejemplares y muchos de los lectores serán de habla castellana o no saben deletrear nuestro idioma materno, todo el número se ha confeccionado en la lengua de Cervantes, incluso los trabajos de redacción, esperando que nuestros lectores habituales verán complacidos nuestro afán de propaganda.

RESEÑAS Y EXTRACTOS

D. VALENTIN LOPEZ

Copiado de «La Última Hora»

Hoy a las dieciocho y cincuenta minutos, se ha desarrollado la primera de una serie de conferencias, que, a iniciativa del apreciable señor presidente de la decana de nuestras sociedades locales La «Constancia» don Bartolomé Payeras, vicepresidente don Antonio Prat y demás vocales de la Junta directiva, se proyectan dar en el amplio salón de actos del edificio que aquella asociación de socorros mútuos.

Antes del instante señalado para dar comienzo al acto cultural, estaba literalmente ocupado no solamente por los socios sino que por las autoridades locales y por personas de la más alta representación social de Inca.

Entre los concurrentes vimos al Alcalde, don Miguel Mir, al señor Coronel Jefe del Regimiento Infantería n.º 62, don Antonio Bañolas acompañado de señores jefes y oficiales de su mando, al notario don Manuel Cerdó, a los Directores de las entidades bancarias establecidas aquí, a los importantes industriales Pujol, Gelabert, Beltrán, Marqués, Martorell, Pujadas, al médico municipal don Rogelio Figueiras y otras personas de carrera y crecido número de obreros especialmente elemento jover.

Principió la reunión con un breve parlamento del presidente señor Payeras para hacer la presentación del conferenciante que lo fué el estudioso joven capitán ayudante del expresado Coronel, don Valentín López y explicar el motivo de estas conferencias de divulgación cultural dedicadas singularmente a los jóvenes socios en su mayoría obreros manuales, necesitados de instrucción, y por exigirle una entidad que como «La Constancia» cuenta con 1.200 asociados, a quienes encareció la conveniencia de asistir a escuchar y aprender. El elocuente discurso del señor Payeras fué calurosamente aplaudido.

Al levantarse el conferenciante don Valentín López fué acogido con una salva de aplausos. Dió lectura a su discurso que versó sobre el tema: *Algunas ideas sobre los procedimientos modernos en los negocios.*

Distribuyó este tema en ocho capítulos

a saber: I.—El pasado y el momento actual.—II. La moralidad del negocio.—III. El negociante y sus problemas.—IV. El Patrono y sus auxiliares.—V. Supremacía de la venta.—VI. Lo que ha de saber el vendedor.—VII. Ventas por publicidad y por correspondencia.—VIII. Orientación que debemos dar a nuestros negocios.

En la imposibilidad de dar un amplificado relato de la larga y documentada disertación del inteligente conferenciante, que no consentiría el espacio que ello reclamaría en las columnas de LA ÚLTIMA HORA, nos limitaremos a hacer una simple síntesis a tenor de los conceptos importantes que quedaron impresos con la audición de nuestra memoria, haciendo constar nuestra desazón por tener que trincar la oración original que en realidad resultó de interés, de utilidad y razonada, tanto que, a pesar de su extensión, fué escuchada con sumo agrado por el auditorio.

Bajo el primer capítulo hizo acabada historia del proceso comercio desde la remotísima antigüedad hasta llegar al presente momento haciendo acopio descriptivo de todas las vicisitudes por qué fue discurriendo en edades y pueblos diferentes el factor intercambio de productos.

En segundo término puntualizó la trascendental conveniencia de afirmar el crédito mercantil y la bondad de la acción mercantil con predominio siempre de la buena fe, a la cual consideró como una arma de combate en materia de transacciones invencible de parte del productor y vencedor de la mercancía, que, con el prestigio que se logra cimentar, hace alcanzar mercados y clientes seguros y estables con el consiguiente éxito beneficiario de los centros y fábricas productores.

En el tercer capítulo se ocupó detenidamente de los más esenciales problemas que afectan al negociante, sosteniendo el argumento de que éste debe estar atento a las circunstancias concurrentes en los mercados a que acude para expender sus mercancías y realizar acerca de ellas contrataciones: debe el negociante recoger las lecciones de los técnicos para exigir del productor que produzca buena calidad y no mancille con adulteraciones la mercancía, para evitar que el comprador no recele y el cliente consumidor rehuya ulteriores compras. El prestigio ante todo y por encima de todo.

En el capítulo IV estudió la psicología, el carácter del patrono y sus auxiliares técnicos, ingenieros, maquinistas, químicos y sus pacientes colaboradores los obreros manuales y ejecutores de la producción fábrica y en taller. El patrono ha de mirar a sus auxiliares, así técnicos como manuales, como lo que son, es decir, como elementos insuperables e imprescindibles de la función creadora, procurando su retribución compensadora para que ande vivo su entusiasmo y no decaiga su espíritu por el trabajo, el cual a mayor perfección más seguridades de triunfo con la demanda. Y el obrero ha de aficionarse a poner gran parte de inteligencia en su labor, por el grave inconveniente de que esta no sea la obra de un laborante maquinal e inconsciente y reconocer en el patrono un actor que denodadamente ha de luchar con todas las desventajas y complicaciones que de continuo surgen, en no pocas ocasiones en grado alarmante, en la obra económica y su desenvolvimiento.

Estimó, bajo el capítulo IV, la mucha importancia que representa para la producción fabril y los ventajosos resultados de parte del negociante, el saberse efectuar con habilidad la venta, citando a este tenor el ejemplo de los Estados Unidos, y con este punto relacionó el siguiente, las condiciones y aptitudes que debe atesorar el vendedor mercantil.

Después estudió las modernas ventajas de la publicidad en las ventas debido a las inventivas y progresos de todos los órdenes que requieren el esfuerzo de la propaganda, sin la cual fracasan muchos que no pueden sostenerla frente a los más desenvueltos y poderosos. Se ocupó de la utilidad, por economía y comodidad, de la venta por correspondencia, sistema muy en boga y generalizado entre comerciantes que han dialogado con la mutua o recíproca confianza.

Y por último señaló como orientaciones a seguir en materia de negociación, caracterizarla con el sello de la sinceridad entre los cambiarios, mantenerse observantes de la solvencia y honrra de bien de todos aquellos con quienes comerciamos en previsión de evitar los más riesgos posibles.

La conferencia que fué con suma atención escuchada, mereció prolongados aplausos al final, recibiendo el señor Lopez muchas felicitaciones, a las cuales gusto-

samente sumamos la nuestra desde las columnas de LA ULTIMA HORA, en cuya digna representación fuimos atentamente invitados por el presidente, señor Payeras, para asistir al acto reseñado.—C. (D. Miguel Amegual, Abogado)

Inca, 24 Febrero de 1929.

D. FEDERICO BERGAMO

Con la asistencia de un selecto público, en el cual vimos a toda la intelectualidad de Inca, han celebrado esta noche un nuevo acto de divulgación científica en el amplísimo salón de nuestra decana de las sociedades inquenses, al cual dieron importancia y realce las distinguidas autoridades civil y militar.

Estuvo encargado de pronunciar esta segunda conferencia, el eruditísimo y muy apreciado profesor don Federico Bér gamo, habiendo desarrollado el tema *Deporte y Cultura* con una brillantez en la forma y un verdadero conceptísimo en el fondo, insuperables, que sobradamente justificaron así la gran atención con la complacencia con que fué oído el orador.

Después de la presentación elogiosa de éste por el ilustrado capitán don Valentín Lopez, se levantó el señor Bér gamo recibiendo un nutrido y anticipado aplauso de unánime simpatía.

Principió por agradecer al dignísimo Presidente de la sociedad don Bartolomé Payeras y demás socios de la Directiva el honroso encargo con que le habían distinguido.

Ordenadamente expositó sobre la primera parte del discurso, El Deporte, Historió lo que constituyó el deporte en los albores de la Humanidad, en la edad antigua, trayendo a relato Grecia y Roma, para luego fustigar lo que es en los momentos actuales el sport, en todos sus aspectos, por predominar el fin sobre el medio perseguido.

Conceptuó el deporte utilizado como medio de aumentar y perfeccionar el hombre su destreza física, su salud y su resistencia varonil, para ponerse en condiciones de llenar cumplidamente su misión en familia y en sociedad.

Analizó la excepcional importancia de una gimnasia científicamente dirigida, no

vulgar y peligrosa, rememorando a este propósito la figura del maestro o jefe de gimnasia entre los griegos que presidía los juegos gimnásticos. En las remotísimas edades, el hombre para enfrentarse en lucha con las fieras y demás obstáculos, necesitaba, de emplear su fuerza y poder físico, y de ahí el deporte de la casa y de la lucha y ejercicios corporales.

Se ocupó de los deportes de hoy: el boxeo, la pelota etc., y estudiando ampliamente el problema crítico, el sport tomado como fin, asintiendo en la opinión de una personalidad del antiguo régimen, (aludiendo a Romanones) al considerar que el juego físico no ha de ser exclusivo ni preponderante sobre los ejercicios intelectuales, sobre la instrucción y preparación de las aptitudes mentales para requerida función social, es decir, que el foot ball no debe ser cosa sustantiva y si a lo sumo adjetiva.

Invocó teoría el eminente publicista, Marañón, para demostrar la influencia sexual del hombre y a la mujer preparada con una conveniente no excesiva gimnasia, puntualizando los efectos beneficiosos de un vigor físico alcanzado mediante prudente preparación, incluso con el trabajo corporal, que, cuando no es excesivo, acondiciona el buen desarrollo y los órganos de la función vital. Y terminó esta primera parte del discurso, que el atletismo no puede superar ni predomina sobre un cuerpo humano cuya inteligencia potentosa puede ser dirigente de la Sociedad.

Pasó a desarrollar la segunda parte del enunciado o *Cultura*. En frases cálidas, sentidas e inspiradas, que el auditorio acogió con resonantes aplausos, ensalzó la cultura integral de los pueblos remarcando la insuperable importancia del aspecto moral de la educación ciudadana. Explicó el verdadero concepto de la cultura integral, deduciendo de la misma sus postulados y conclusiones que son la prosperidad y el engrandecimiento de las naciones que avalan y fundamentan su dichoso porvenir en su preeminente aspiración al saber.

Analizó lo que fué nota predominante de los siglos XVIII y XIX o siglos de los descubrimientos y de las luces.

Del actual dijo que su positismo descarnado, una idolatría por las riquezas y una entibiadísima caridad humana, además de una falta de abnegación por los ideales fecundos de Patria y en rendirle tributo de-

sinteresado, empequeñecen y aún restan bríos a grandes y necesitadas obras de vida y esplendor de los pueblos y estados.

Y terminó con un canto a la libertad que fué posible engendro de los inmortales géneos que tanto bien dejaron en pos, contrariamente a los opresores de pueblos y tiranicidio de Nerón, ludibrio del género humano.

Esta reseña, es únicamente referencia vaga, incolora del bellissimo e inspirado parlamento del docto profesor don Federico Bérnago, el cual revistió su sustanciosa conferencia de brillantes imágenes y de períodos áticos, confirmando una vez más sus dilatados y profundos conocimientos.

Al terminar, obtuvo repetidos aplausos y felicitaciones efusivas, a las cuales gratísimamente sumamos la nuestra muy cordial desde las columnas de su estimado periódico.—C

Inca, 3-32-9

D. EMILIO DARDER

Copiado de «La Última Hora».

Anoche con extraordinaria concurrencia de público, se celebró la tercera de las conferencias anunciadas en el salón principal de la sociedad del epígrafe, corriendo a cargo del ilustrado médico don Emilio Darder, quien, con gráficos y planos proyectados, disertó por espacio de de unos tres cuartos de hora sobre las materias de salubridad que extractamos a continuación.

El joven y estimado médico con ejercicio en esta ciudad, don Miguel Ferrer, en breve y discreto parlamento, que fué muy aplaudido, hizo la presentación del conferenciante.

El señor Darder principió por agradecer las frases encomiásticas del joven médico, al que felicitó como también al presidente y socios de la Constancia y entró en la exposición del tema *Las aguas en la Sanidad*.

Las aguas en la Sanidad

Teniendo en cuenta nuestras buenas condiciones climatológicas, económico sociales, etc, y comparando nuestra mortalidad con la de los países más adelantados, resulta que tenemos una cifra bastante elevada, con lo cual experimenta

anualmente, nuestra provincia la pérdida, que podría y debería evitarse, de un pueblo de más de 1000 habitantes. Respecto Inca, entre las poblaciones de más de 8000 habitantes de Mallorca, hay 3 que ofrecen, en los últimos 4 años, menos mortalidad y cuatro que presentan más.

Si también comparamos nuestras pérdida por las enfermedades infecciosas, llamadas evitables, descontando la tuberculosis y la sífilis que en todas partes aparecen en primer término, resulta que las Fiebres Tifoideas que en conjunto de Europa aparecen en el último, en cambio Baleares ocupan el primero. Y si es el tifus nuestra enfermedad infecciosa más importante, enseña sobre varios mapas con que grado más excesivo lo padecemos. Inca en los últimos cuatro años ha sufrido relativamente escasa mortalidad tifoídica pero no por eso puede cantarse ninguna victoria, porque, según muestra en un gráfico de la marcha del tifus en las poblaciones de Mallorca durante este siglo, después de varios periodos con baja mortalidad, sufrió, al igual de distintas otras poblaciones posteriores con más elevadas mortalidades.

Es que no tenemos, ni con mucho, las condiciones higiénico sanitarias para ninguna otra enfermedad tan abonadas como para el desarrollo del tifus, pues, verdaderamente, nuestro estado en cuestión de las aguas, que son el principal vehículo del microbio del tifus, no puede ser más de abandono. El problema de las aguas, en Mallorca, de tan suma importancia para la agricultura, industria y su riqueza en general, es el problema sanitario principal.

En los terrenos como el nuestro, tan agrietados y con tanta caverna subterráneas, en los cuales el agua no trascurre filtrando, sino que circula más o menos libremente por «venas», cuando emerge en la superficie terrestre en los manantiales puede salir siendo ya mala o al menos sospechosa.

Pero aun después las captamos en malas condiciones y las conducimos de modo pésimo. Lo demuestra proyectando huertos abonados con excrementos, situados sobre manantiales o caminos y con casas retretes, estercoleros, etc., etc., situados encima o al lado de las acequias, mostrando también como éstos corren en plena calle.

Enseña luego, como pueden contaminarse las cisternas y sobre todo los pozos;

por abonos excementicios de los terrenos vecinos, filtraciones de «bassas» lavaderos, manoseo con cubos y cuerdas, etc.

Si no tuviéramos el inconveniente de la mala calidad del agua, hemos de tener todavía otro peor y es el de la poca cantidad. Y es en la cantidad que está el conflicto por la calidad por medios químicos y depuración bacteriana puede corregirse perfectamente y de modo fácil y muy barato.

Para solucionar el problema de la protección de las aguas hay que distinguir por una parte las casas en pleno campo y por otra las aglomeraciones de población.

En las casas de campo, aisladas, sería muy difícil y costoso e imposible una canalización, común de agua potable y excrementicias. Disponiendo de espacio, puede situarse la cisterna lejos de las fosas de los excrementos, estercoleros, pocilgas, etc., y se sacará el agua por medio de una bomba. La fosa de excrementos se construirá bien cimentada, con dos compartimientos. Construyendo los estercoleros *modelos* el beneficio sanitario se sumará al agrícola.

En las poblaciones, en cambio, los solares muchas veces tendrán que ser reducidos, con lo que cualquier fosa, por cimentada que sea, teniendo que estar a menudo al lado de la cisterna, sucede a lo mejor resquebrajarse y producir filtraciones en el agua de bebida, lo cual no es raro suceda al cabo de varios años de construídas. En las poblaciones solo debe aceptarse el abastecimiento de aguas colectivas de manantiales o profundas, canalizadas en conductos de fundición, con presión hasta los pisos y depuradas si importa. Las aguas sucias deben alejarse rápida y lo más directamente posible según un plan adecuado y completo de alcantarillado y, fuera de la población, sino se dispone de sitio de perderlas sin peligro para el vecindario, se depurarán bacteriológicamente.

En Inca, aunque se aprecia cierto mejoramiento, muy encomiable, en las casas de nueva construcción, el problema de las aguas se halla planteado en toda su extensión. Señala las deficiencias principales, estando en malas condiciones y siendo muy insuficientes las aguas públicas que posee la ciudad. Y, Inca, por su número de habitantes y su crecimiento, por su gran desarrollo industrial y comercial, que es un centro de Mallorca, es decir con su pujanza actual y que se le presagia en lo futuro,

con muchos mayores motivos solo puede y debe esperar su saneamiento con una adecuada canalización de aguas potables y sucias, la cual, en terminos generales, tiene que fundamentarse del modo siguiente:

1.º Estimar las cantidades de agua necesarias para el número de habitantes, industrias, etc., actuales y aventurado crecimiento. 2.º Precisar las cantidades que posee para deducir las que hacen falta. 3.º Busca de nuevas aguas de manantiales o profundas, para recoger luego los caudales que resultasen más ventajosos. 4.º Realización de las obras de abastecimiento de las aguas potables y de alcantarillado según un plan de conjunto. En fin, para que se vea la importancia y los beneficios que se alcanzan con la apropiada canalización de aguas limpias y sucias, refiere comparativamente en varios gráficos la marcha seguida por la fiebre tifoidea y la mortalidad general donde han hecho o no las pertinentes mejoras. En Baleares, en Palma o en cualquier población nuestra donde no se ha hecho apenas nada o nada, si algunos años baja la mortalidad por el tifus después vuelve ascender. Por el contrario en Inglaterra, en las ciudades inglesas o yanquis, cada escalón que baja la mortalidad —que coincide exactamente con una mejora— no vuelve nunca a subirse. Muchísimas ciudades yanquis se abastecen con aguas incomparablemente peores que las nuestras (de rios, por ejemplo) y sus cifras de mortalidad tifódica eran también superiores. Sin embargo, con la conveniente canalización, depuración de aguas potables y sucias, han conseguido reducirlas de modo permanente y definitivo a cifras insignificantes.

Terminó diciendo que espera que el Ayuntamiento y el pueblo de Inca, que gozan la ventaja sobre otras poblaciones de Mallorca, de que tiene el agua cerca y abundante, dándose cuenta de la importancia capital, desde el punto de vista sanitario y económico, de la solución del problema de las aguas, podrá urgentemente manos a la obra para resolverlo no solo en bien de su Sanidad sino de su futuro bienestar y engrandecimiento.

El conferenciante fué fuertemente aplaudido y muy felicitado por su útil trabajo.

—C.

Inca, 11—3—29

D. FRANCISCO DE S. AGUILÓ

Copiado de «La Última Hora»

La conferencia que acaba de darse en el Salón de esta antigua y numerosa sociedad, ha corrido a cargo del erudito y entusiasta por la cultura don Francisco de Sales Aguiló, tan conocido ya de la intelectualidad laborante de Cataluña y Mallorca. Asistió al acto numeroso concurso que llenó el local social.

Al presentarse, el joven y distinguido conferenciante, fué recibido con nutridos aplausos. En brevisimo pero correcto discurso hizo la presentación de don Francisco de Sales, vice-presidente de la sociedad don Antonio Prat, quien, por anticipado felicitó al auditorio porque podría recrearse con una disertación científica muy útil, concepto que resultó admirablemente confirmado.

Don Francisco de Sales Aguiló, principió por manifestar que ocupaba aquel puesto de honor en sustitución de don Arnesto Mestre, que no pudo asistir, y correspondiendo a la especial invitación del señor presidente don Bartolomé Payeras y del médico de la Asociación don Miguel Ferrer, invitación que no debió ni pudo rehuir por ser natural de esta ciudad e interesarle especialmente sus progresos culturales.

Vengo, dijo, a disertar acerca de un tema sino original, nuevo. Os hablaré de *Cultu Biológica*. La delicadeza de los temas relacionados con la *Sexologia* exigen singular delicadeza también en su exposición, sobre todo ante un público heterógeno por el sexo, por la edad o la preparación de sus componentes, por la cual cabe y precisa seria meditación y una obligada corrección en el disertante.

Las plantas para asegurar su supervivencia, producen incontables granos de polen e incontables semillas; y, los animales un sin fin de gérmenes masculinos.

El hombre, en cambio, espiritualmente, no se puede envanecer de la posesión de semejante producción espléndida y generosa, desde el punto de mira, cuantitativo; el hombre por hábil o genial que sea, segrega contadisimas producciones intelectuales o espirituales, *ideas o sentimientos*, con exagerada lentitud y con diversidad

escasa. Por esto, los que asistimos y colaboramos en estas lides culturales de nuestro pueblo, no sabemos negarnos al cumplimiento de nuestro deber inexcusable que todos tenemos contraído con la sociedad y con nosotros mismos de aportar, con modestia, pero con toda constancia y fidelidad, el aliento optimista que contribuya a acuclar la propaganda simbólica de la cultura.

Consideramos necesaria, por conseguir alguna eficacia en estos trabajos culturales, una difusión pródica, una diseminación intensa y generosa y aún en diferentes pueblos, villas y ciudades, una expansión de esta índole civilizadora popular, mediante temas científicos, éticos, estéticos y políticos, a fin de despertar los espíritus más aletargados.

Carlos Richet, actual maestro de la Fisiología francesa, acaba de insertar una colección titulada «*Apología de las Ciencias con la Biología de la Apología*».

No puede creer, el orador, que la Biología ni otra ciencia necesite de la Apología, de la defensa, ni de reivindicación alguna. De lo que está seguro es de que necesita apóstoles que esparzan los conocimientos biológicos; que presenten todo el tesoro de los hechos vitales, recónditos, tal como aparecen por obra de la observación y de la investigación pura Higienistas y sociólogos que hagan ostensibles todas las relaciones entre la Biología pura y el «*Arte de vivir*», armónica e higiénicamente la especie humana. No propugnemos una «*Biología Humana*» al estilo de Grasset, sino el conocimiento de la Biología general para sacar el máximo aleccionamiento educativo, el mayor provecho social.

Hay que difundir la Biología, hasta conseguir sea conocida, es decir, a que sea estimada por su importancia, pues son muchas las profesiones que viven de las consecuencias desconocidas de las Ciencias biológicas, como afirma el Doctor Aguade Miró recientemente.

Desglosó el tema en dos partes: *social i Biológica*, las dos actitudes hermanas cuando Xenius era catalán escribió «*La Bien Plantada*».

El simbol de Teresa, era un árbol y como todo árbol tiene dos clases de raíces; unas de los bajos plantadas en la tierra y otras de los altos o tallos cuyas hojas dirigidas al aire y a la luz. Como si se dijese

un cuerpo vegetativo y un ramaje espiritual. Explayemos el espíritu con el simbol del *árbol humano*. Estudía el estado actual de la Humanidad. Hace la profesía de la que sería ésta si el trabajo, primera ley impuesta a los primeros hombres, se deshojase la vanidad. Un laborante en el Laboratorio y el otro en el Observatorio.

Se extendió en consideraciones sobre el universalismo y el futurismo.

Con esperanzas de vínculos entre los obreros manuales e intelectuales.

Evocó opiniones de grandes críticos en defensa de la sinceridad. Sostuvo la gran conveniencia de la Higiene, la del cuerpo y la del espíritu, física y ética.

Abordó después la segunda parte del tema que circunscribió a la técnica defensiva de la vida con aducción de cuadros representativos de la duración varia del ser humano viviente, con cúmputos probables citando los más conspicuos tratadistas de engenesía, concluyendo por demostrar el influjo mundial de nuestras celebridades en la materia, cuyo relieve pone de manifiesto.

Haciendo recordación de palabras que ha tiempo pronunció en nuestro teatro, con satisfacción vé confirmadas aspiraciones de entonces, con un proyecto presentado por el Ministro de Instrucción pública del Uruguay, creando el Patronato de la mujer y el Niño, con cuyo Patronato se declara abolida para siempre la clasificación de los hijos en legítimos y naturales, la consideración social de la madre, el seguro de maternidad y de paro y la indemnización durante éste, extremos reflejados en un artículo inserto en el periódico de Madrid, *El Sol*, correspondiente a 14 de los corrientes.

La conferencia por su forma y por su fondo (éste, naturalmente, en algunos puntos esenciales opinable) fué acogida con aplausos repetidos y fué felicitado sincera y efusivamente su peritísimo autor.—C.

Inca 17-3-29.

RDO. P. PEDRO J. CERDÁ

Al solo anuncio que la conferencia de este domingo corría a cargo del Franciscano, P. Pedro J. Cerdá, Director del Colegio del Beato Ramón Lull, acudió un público tan numeroso, que mucho tiempo antes de empezar estaba ya rebosante

el salón de la sociedad, haciéndose imposible penetrar en él por estar invadidas las antecámaras, de tal manera, que muchas personas tuvieron que renunciar a la audición del notable conferenciante.

El ilustrado profesor don Federico Bér-gamo, pronunció un hermoso parlamento de presentación del querido y culto Director y fundador de este Colegio Luliano que en Inca tienen establecido los beneméritos Franciscanos. Bajo diferentes aspectos el señor Bér-gamo presenta la figura eminente del humilde religioso. Dice que es un dechado de virtud y laboriosidad, hombre de ciencia, erudito, de arrestos en las campañas sociales, de bellas dotes para la formación de la juventud, tanto en el campo religioso y moral, como en el de la cultura y ciudadanía.

La palabra caldeada del señor Bér-gamo era subrayada por nutridos aplausos. A mayor elogio mayor afirmación y entusiasmo del público, demostrándose que aquellos conceptos laudatorios estaban ya en la conciencia de todos los oyentes.

El conferenciante empezó agradeciendo a los presentes los calurosos aplausos con que le habían acogido: considerando que se debían más a la benevolencia del auditorio, y al elogio que había hecho el Sr. Bér-gamo, con quien le une franca amistad, que a sus propios méritos y cualidades.

Entrando en materia hizo notar el hecho de que en nuestros tiempos las gentes de todas edades y clases hablan continuamente *de sus derechos*; a porfía los sostienen y defienden; y los invocan en cualquier circunstancia como cosa sagrada e inviolable.

¿Es cosa nueva que el hombre tenga *derechos*?

La revolución Francesa en Agosto de 1789 hizo una solemne proclamación de los llamados *derechos del hombre*; en la cual aparte de ciertos inadmisibles desatinos, se incluyen verdaderos derechos: derechos innatos en el hombre, e inherentes a su misma racionalidad.—Tales son por ejemplo *el derecho a la vida, el derecho a la fama, el derecho a las costumbres sanas; el derecho de propiedad*, etc. etc.

Aquella proclamación hizo el efecto de una novedad sin serlo realmente.

Lo nuevo de ella era mencionar derechos

sin hacer mención de deberes; de lo cual, los pueblos, por natural propensión, sacaron la consecuencia de que tenían derechos que reclamar; sin acordarse para nada de que tenían deberes que cumplir.

Pero mucho tiempo antes; 15 siglos antes de Jesucristo; Dios, con su Decálogo dado a Moisés, había hecho una proclamación incomparablemente más solemne de los *derechos del hombre*. Solo que, infinitamente Previsor, conociendo la flaqueza del hombre, afianzaba los derechos de cada uno promulgando los deberes de los demás. Y así en vez de decir a uno: tendrás derecho a la vida, derecho de propiedad, derecho a tu buen nombre, etc. decía a todos los demás: *no matarás, no hurtarás, no codiciarás, los bienes de tu prójimo, no levantarás falso testimonio*, etc. Los derechos eran los mismos; pero la expresión era más habil y prudente, para servir de base a la organización de la sociedad.

Avanzando más en la exposición de su tema, demuestra luego el P. Cerdá que los *derechos de Dios* son el fundamento de los *derechos del hombre*.

Con gran claridad de ideas, y sirviéndose de comparaciones sencillas y atractivas, expone *quien es capaz* de derechos; de donde le viene al hombre tal capacidad; títulos en que se funda: para concluir bellamente con la observación de que las mismas razones que sirven para probar que Dios tiene derechos sobre el hombre, son precisamente las que todos emplean para demostrar los derechos que tiene el hombre ante sus semejantes.

Estudia luego brevemente cuales son en particular los principales derechos de Dios sobre la inteligencia y la voluntad del hombre: muestra con brillantes ejemplos tomados de la Historia Sagrada y profana el heroísmo a que puede llegar el ser racional cuando antepone a todo derecho los derechos de Dios; y termina esta parte de su conferencia poniendo de manifiesto en elocuentes párrafos los fatales trastornos que se producen en la sociedad, cuando los individuos que la componen, o las autoridades que la gobiernan, prescinden de los derechos de Dios.

Todo el que se revuelve contra los derechos de Dios, se revuelve contra los

derechos naturales y más sagrados del hombre.

Pasa luego a la última parte de la conferencia que enunció diciendo: "el cumplimiento de los *deberes* es la base más firme del sostenimiento de los *derechos* en la sociedad."

Para demostrarla expuso en primer lugar la necesaria correlación entre derechos y deberes; y, acomodándose aun a los oyentes menos preparados, hizo ver como no es posible que exista derecho sin un deber que le corresponda, ni deber sin su correspondiente derecho.

Haciendo luego aplicación de este principio general, mostró como en la sociedad no es posible que se sostengan los derechos de unos sin que los demás cumplan los deberes correlativos; ni que a su vez puedan triunfar los derechos en estos, si en aquellos no triunfan los deberes.

¿Con que razón, pregunta entonces, podrá reclamar su derecho, (que constituye para los demás un deber,) el hombre que, no cumpliendo su deber, conculca el derecho de los demás?

Con ejemplos históricos y hechos tomados de la vida social puso de manifiesto luego la dignidad y nobleza del hombre que cumple su deber; y termina pintando vivamente la razón inconstestable y firmísima del hombre, sea obrero, sea propietario, sea grande o sea humilde, que después de cumplir exactamente y fielmente sus deberes, pide con la frente levantada que sean respetados sus derechos.

Llegado al final de su conferencia, el P. Cerdá resume en pocas palabras las ideas dominantes de la misma y concluye diciendo, en un brillantísimo párrafo, que el hombre que cumple su deber es grande delante de Dios, delante de su patria y delante de la sociedad.

La conferencia que, había durado cincuenta y cinco minutos, fué francamente aplaudida en sus mejores párrafos y con una ovación imponente al terminarse.

La Redacción de «Ca-Nostra».

DISCURSO

D. BARTOLOME PAYERAS

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD

Excelentísimos Señores: Siento tener que molestar vuestra benévola atención por un instante.

Mi saludo a las autoridades, altas personalidades y al público en general. Siento estar falto de dotes, en este momento, para dirigir la palabra a un número de oyentes que son para mí un respeto.

¡Que grande y hermosa es la gratitud!

La prueba de consideración que esta noche he recibido de las autoridades honrándonos con su asistencia, tiene que ser correspondida con un agradecimiento sincero.

Dando una mirada a este salón y contemplando la presencia de estas bellas señoras, siento una admiración muy grande. ¡Que ejemplo más edificante interesarse por la formación cultural! A este acto tendrían que asociarse todas las mujeres de Inca y así se daría un paso muy grande hacia el progreso, porque la mujer ha de estar dotada de otro carácter. Ya que tiene inteligencia y condiciones para ejercer mejores cargos que los que en nuestros días ejerce; la mujer no debe ser un instrumento de cocina. ¿No veis en el continente a la mujer laborante en las oficinas, en despachos, teléfonos etc. mejor considerada?

He de ocuparme de los Sres. Conferenciantes que tan brillantemente han disertado con su respectivo tema.

D. Valentín Lopez desarrolló el suyo sobre los procedimientos modernos del negocio. ¿Qué tema más adecuado a nuestros días? Recomendó la conveniencia de aplicar los anuncios rojos en los escaparates para atraer más al público.

Indica amor al trabajo, ricos y pobres, grandes y pequeños, ya que Dios impuso a nuestro primer padre Adán la obligación de ganarse el pan con el sudor de su frente sufriendo los ardores del sol y los rigores del frío. Por esto como hijos suyos tenemos la obligación de trabajar.

D. Federico Bérnago, «Deporte y Cultura integral.» ¡Con que magistral competencia desarrolló su importantísima conferencia! En uno de sus párrafos decía, tened como buenos amigos los buenos libros, y despreciad los malos libros.

Aquellos os señalarán el camino de salvación y estos el de la perdición.

D. Emilio Darder, «Sanidad y aguas» desarrolló materia importante. Siento no haya compañías que exploten dicho negocio en Mallorca, toda vez que podría dar rendimientos incalculables. A dos pasos tenemos Ibiza y allí está el agua canalizada. Una compañía explotó dicho negocio dándole muy buenos resultados y después de algún tiempo pasó a ser propiedad del Ayuntamiento.

D. Francisco de Sales Aguiló, «Educación Biológica» fué su conferencia aplaudida, especialmente por la crítica de las obras recientes sobre el asunto.

El Padre Cerdà «Derechos del hombre». El padre Cerdà desarrolló, con gran elocuencia y filosofía dicho tema, aclarando conceptos prácticos para que el hombre sepa su derecho y también su deber. Su peroración fué aplaudida, saliendo satisfechos todos los asistentes.

Doy la más cordial enhorabuena, en nombre de la Junta, a todos los conferenciantes.

Hoy cierra el ciclo de conferencias D. Miguel Amengual y precisamente con su tema importante «Arte; Necesidad de fundar una Escuela de Artes y oficios.»

No ven ustedes como los pueblos están faltos de arquitectura, escultura, albañilería, carpintería, herrería etc. etc. Son muy pocos los edificios que llamen la atención en Inca por falta de este elemento. Merced a aquella escuela veríamos un pueblo modelo. Después el Ayuntamiento progresivo, emprendedor, tomaría una activa campaña en pró de la belleza arquitectónica de los edificios y conseguiríamos remediar el estado deplorable que ofrece hoy nuestra población.

En cambio, merece una recepción nuestra floreciente industria del calzado que puede, por su perfección artística, competir con la extranjera.

Que les diré de D. Miguel Amengual; lo admiro en los actos de su carrera, allí, en su bufete, como consejero ¡Que inteligencia más clara y privilegiada! Siempre será para mí un maestro.

Lo admiro en las campañas verificadas en los periódicos: todos los progresos, de Inca han tenido en él al inspirador y propagandista entusiasta.

Nuestros paisanos ausentes en tierras

lejanas, al enterarse, se alegran por medio del periódico de las noticias y de los triunfos de su pueblo natal.

Yo que he viajado por el extranjero, me he dado cuenta de ello y encarezco a D. Miguel Amengual siga con su actividad y celo en pro del periódico.

El Señor Amengual como orador es digno de encomio, pues dotado de corazón grande y su palabra conmovedora, convence al oyente y esto hace que su persona sea justamente estimada.

Merece, y me honro en hacerlo público, elogio el coronel del Regimiento de Inca D. Antonio Bañolas por su asistencia personal a todas las conferencias; pues, no solo se preocupa de su misión en el cuartel, sino que se asocia a todo lo que afecta a la educación y grandeza de esta ciudad ¡Que Dios nos lo conserve para que pueda estar en nuestra compañía muchos años!

Debo tributar también cumplido elogio al alcalde D. Miguel Mir por sus buenos sentimientos al tomar parte en estos actos culturales trasmitiéndole mi más cordial enhorabuena.

Vuestros aplausos y felicitaciones no deben ser para mí, sino para la junta de esta sociedad que incansablemente ha trabajado por el engrandecimiento de la misma y con especial interés D. Antonio Prat, activo comerciante modelo; éste es el que ha sabido secundar mi inicial desarrollando una labor tenaz en su cargo de vicepresidente; por esto tengo el deber de trasmitirle mi cordial enhorabuena y agradecimiento.

Gracias mil a todos los concurrentes y les trasmito un abrazo.

Estos días se hará efectivo el importe de 50 céntimos de cada socio, equivalente a unas 400 pesetas, a la viuda del que fué nuestro asociado (q. d. g.) D. Miguel Aguiló, cuyo acto es el primer socorro que se dá por acuerdo de una Junta memorable celebrada el mes pasado y en la que reinó unanimidad de criterio.

D. MIGUEL AMENGUAL

Cerrando el ciclo de interesantes conferencias que en la floreciente sociedad «La Constancia Centro Instructivo», de Inca, se han celebrado, dió anteanoche la suya, anunciada, el elocuente abogado de aque-

lla localidad, nuestro distinguido amigo don Miguel Amengual.

A escucharle acudieron el Alcalde de la ciudad don Miguel Mir, el coronel del Regimiento de Inca don Antonio Bañolas y un selectísimo público que llenaba no solo el vasto salón de conferencias, sino igualmente, las estancias contiguas.

Asistieron también representantes de la prensa de Palma.

Hizo la presentación del conferenciante el culto presidente de la sociedad mencionada y opulento industrial y banquero don Bartolomé Payeras, quien, con facilidad de palabra y atinadas frases, hizo un breve resumen de las conferencias anteriores.

Dijo, después, que él se consideraba muy poco para hablar a tan distinguida concurrencia, pero que era muy grande su agradecimiento al ver lleno el salón de tan selecto público. Se congratuló de la presencia de muchas señoras y añadió que todas las mujeres de Inca deberían estar presentes, pues la misión de la mujer moderna es muy alta y compleja.

Dedicó encomiásticas frases al señor Amengual, señalando el relieve de su figura, y terminó agradeciendo a las Autoridades y a todos su asistencia al acto.

Fué muy aplaudido.

Ocupó luego la tribuna el Sr. Amengual que fué recibido con una gran salva de aplausos.

El tema desarrollado por el conferenciante fué: «El Arte y necesidad de crear en Inca una Escuela de Artes y Oficios.»

Vengo, comenzó diciendo, no como mensajero de la ilusión, sino de una realidad, porque ha sonado la hora en que el Dios del trabajo es el que ha extendido sus alas sobre el mundo que un día creará con su omnipotencia.

El Sr. Payeras, añadió, ha venido a demostrar como los hombres podemos de la nada llegar a escalar un puesto en la sociedad, pero ha cometido una injusticia al enaltecerme ofuscado por el cariño, pues yo sólo seré siempre un obrero en el campo de la ciencia del Derecho. No represento, ni quiero representar, más que el anhelo de ir a la vanguardia en la obra de enaltecimiento de Inca.

Explica el por qué eligió como tema el Arte cuando tantos bloques le ofrecía la cantera del Derecho, pero era aquel el más adecuado, dada su finalidad que no es otra

que procurar la creación de una Escuela de Artes y Oficios en Inca, pues que así lo reclama el progreso de la industriosa ciudad.

Expone la universalidad del Arte patrimonio de todas las naciones y del que ningún hombre puede prescindir.

Habla del arte griego y presenta a Platón y Aristóteles como dos focos de irradiación perpétua, pues que su admiración perdura. Platón, añade, basó el Arte en la idealidad y en la belleza y fué el primero que de ella trató en la Filosofía: estableció los sentimientos anímicos, pues sin el sentimentalismo no podemos llenar nuestra misión.

Aristóteles no compartió este concepto; para él el Arte no radica en la belleza sino en la imitación de la Naturaleza.

Los racionalistas alemanes, siguió diciendo el conferenciante, quisieron enmendar el concepto del Arte que tenían los griegos, pero no supieron ingertar en el sentimiento de la espiritualidad del Arte.

Los escolásticos purificaron y ennoblecieron el Arte; la belleza tiene contacto con el amor y éste es el apetito de la belleza.

Manifestó después el conferenciante, que el Arte podemos considerarlo apoyado sobre un cuadrilátero cuyos lados se llaman bondad, belleza, desinterés y abnegación.

El Arte necesita del Génio, dice, y a este propósito evoca las grandes figuras de Homero, Shakespeare, Milton, Newton, Ticiano y Cervantes.

Lamenta el que el gran cantor de la Grecia, que legó al mundo las grandes epopeyas que no se marchitarán nunca, tuviera que morir pobre.

De Cervantes, dijo que no hay espacio posible para contener la gloria que atesoran las páginas del Quijote, y de Newton, que consiguió poetizar la Ciencia.

En la segunda parte de su conferencia el Sr. Amengual, trató de la creación de la mencionada Escuela.

Manifestó que hace veinte años hizo una gran campaña periodística a favor de los hijos de Inca para la edificación del Cuartel, y que ahora ansía, para los jóvenes de hoy, una Escuela de Artes y Oficios, bien persuadido de que si el Arte no domina en las industrias éstas resultan deficientes y no pueden resistir la competencia, citando a este propósito el ejemplo de Inglaterra y otras naciones.

Inca, con dos mil obreros, añadió, no puede dejar de mirar con interés este tema,

porque ¿cómo podrían rivalizar de otra manera sus industrias en el mercado, presentando otras naciones, cosas estéticas?

Enalteció los oficios e industrias, como profesión, y dijo que en España, bajo las leyes recopiladas, el zapatero, el carpintero y demás oficios, nada significaban, socialmente hablando, pero que las leyes dictadas bajo el gobierno de Doña María Cristina, habían enaltecido dichos oficios, capacitando para los cargos públicos a los que los ejercían.

Glosó también, durante la conferencia, las palabras divinas: «Amaos los unos a los otros» y «ganarás el pan con el sudor de tu frente».

Y terminó diciendo que ya no existen esclavos y que las corrientes modernas confirman el aserto con que comenzó su parlamento, de que el Dios del trabajo ha extendido sus alas sobre el mundo que un día creara.

La conferencia del Sr. Amengual, de vibrante elocuencia y saturada de brillantes períodos, fué muchas veces interrumpida por los clamorosos aplausos de la concurrencia y coronada al final por una gran ovación y muchas felicitaciones.

A la noche las Autoridades y otras distinguidas personas de Inca y los representantes de la prensa de Palma, fuimos obsequiados con un espléndido banquete, muy bien servido, en la Fonda de España.

Al final se pronunciaron nuevas frases de felicitación para los señores Amengual y Payeras.

De «La Almudayna»

CIERRE DEL CICLO DE CONFERENCIAS

La repercusión que ha tenido el importante ciclo de conferencias verificado, dejará un punto luminoso en los anales de la vida social de «La Constancia» y tal vez en la historia de Inca, como lo demuestra la resonancia que ha tenido en la prensa de Mallorca y este mismo editorial, pedido y esperado con interés por el público inquense.

En la última conferencia, pronunciada por el culto Abogado don Miguel Amengual, los periódicos de Palma «La Almudaina», «La Última Hora» y «El Día» enviaron sus redactores especiales al acto, y el primero, además, su redactor artístico, que tomó varias vistas del magnífico as-

pecto que ofrecía el salón de la sociedad, rebosante de auditorio.

Estas conferencias han tenido un excelente propagador con el Sr. Amengual, corresponsal del diario de la noche, que con sus nutridos extractos ha venido a confeccionar, casi por completo, este número extraordinario. En el tema de su conferencia: *Necesidad de una Escuela de Artes y Oficios*, ha colaborado la susodicha «La Última Hora» en un artículo que ha publicado bajo el epígrafe: *Enseñanza profesional*, del cual, transcribimos los párrafos siguientes:

«En diversas ocasiones y con el fin de que tales ejemplos sirvieran de estímulo a nuestro Ayuntamiento para decidirle a crear en esta ciudad una escuela de trabajo nos hemos hecho eco en en estas columnas ora de proyectos ora de iniciativas encaminados a tal fin.

Hoy nos satisface hacernos eco de la iniciativa a tal objeto expuesta en el ciclo de conferencias organizado por la entidad La Constancia, de Inca, por nuestro colaborador don Miguel Amengual, iniciativa que es de esperar será secundada por todos los elementos de la industriosa ciudad, para que ésta cuente con una Escuela de Trabajo.

No solamente hemos de hacernos eco de aquella iniciativa, sino que hemos de apoyarla decisivamente por estimar que al interés general conviene que en todas las ciudades de alguna importancia y mayormente en aquellas como Inca donde se desarrolla una creciente riqueza industrial, se establezcan escuelas donde el obrero pueda estudiar y practicar el oficio a quien quiera dedicarse, adquiriendo una capacitación y una perfección que en el taller o en la fábrica no podría lograr con solo un descuido y a veces abusivo aprendizaje.

Hemos de celebrar que haya elementos que se preocupen de tan interesante problema, y aporten con su iniciativa o estudios, provechosas cooperaciones para que los elementos que tienen a su cargo la administración de las ciudades, sientan la responsabilidad de su gestión y aporten los medios precisos para que a nuestros obreros no les falten escuelas donde oportunamente puedan adquirir los conocimientos necesarios.»